

investigación y docencia de las tres autoras, a través de las reflexiones, ejemplos y conceptos, claros y directamente aplicados a la práctica, lo que permite al lector docente una clara introducción al tema, que cumple así el objetivo del manual.

Paula Aguadero Ruiz
Universidad de Jaén

Domínguez, M., López-Gómez, E. y Cacheiro-González, M. L. (Coords.) (2021).

Investigación e internacionalización en la formación basada en competencias.
Dykinson, Madrid, 286 pp.

El libro que presentamos es una obra colectiva que surge en torno a una de las líneas de investigación más relevantes de los últimos años, a saber: el desarrollo de competencias y su incidencia en la formación del profesorado. Así, el texto que tenemos entre manos, coordinado por los profesores María Concepción Domínguez, Ernesto López y María Luz Cacheiro y en el contexto de un Proyecto de Investigación financiado, suscita una amplia gama de cuestiones educativas que nos interpelan. Cabe destacar que aborda el tema desde una perspectiva internacional, con la intención de iluminar, bajo una mirada amplia y pedagógica, propuestas que permitan el desarrollo de competencias, tanto en la Educación Secundaria como universitaria. Nos hallamos, por tanto, ante una rica colección de contribuciones de veintisiete profesores universitarios procedentes de once instituciones diferentes de siete países (Alemania, Chile, Ecuador, España, Israel, Italia y Suiza), que ofrecen su investigación y reflexión sobre las posibilidades e implicaciones de una formación competencial en todos los niveles educativos.

El libro se organiza en un total de trece capítulos agrupados en tres grandes bloques diferenciados entre sí, pero que a su vez están relacionados, lo que facilita no “perdersé” en el bosque de las competencias. La obra concluye con un sumario que, de manera escueta y precisa, presenta las claves de cada una de las contribuciones.

Considerando los límites de esta reseña, se ofrecen a continuación algunas pautas que permitan una lectura sosegada del libro.

La primera parte aborda en tres capítulos la aproximación conceptual y contextual de la formación competencial desde una perspectiva internacional. Se inicia –a modo de pórtico– con una valiosa contribución, que presenta los rasgos del constructo “competencia” y explora su uso en el currículo. Resulta muy sugerente

la reflexión sobre cómo los marcos culturales condicionan el significado de la formación de personas capaces de pensar por sí mismas.

A continuación, en el segundo capítulo se analizan los principales factores que afectan al proceso de enseñanza y aprendizaje, subrayando la importancia de la formación de competencias para ayudar a los estudiantes a ser “aprendices independientes” en contextos versátiles en un mundo complejo. El capítulo que cierra esta parte reafirma las tesis anteriores, con un enfoque integrador desde su visión sistémica y multidisciplinar, tratando de relacionar aprendizaje, enseñanza, formación e investigación, para crear vínculos interactivos que conduzcan a una formación continua y dual.

Según avanzamos en el libro, el horizonte se amplía avalando la teoría con la investigación. Así, en el segundo bloque se presentan investigaciones diversas sobre la importancia de la formación. En esta parte se dan cita temas como la planificación en el proceso de enseñanza aprendizaje orientada a la formación (capítulo cuarto) o la competencia digital con enfoques distintos (capítulos quinto, sexto y séptimo). Destacamos el estudio bibliométrico sobre el tema en la profesión docente: tras un riguroso análisis de 292 artículos seleccionados los investigadores ponen de manifiesto el estado actual de la cuestión y concluyen que la literatura científica se encuentra en fase de crecimiento exponencial, y afirman que, entre otros, es necesario un mayor esfuerzo para obtener resultados más significativos sobre el estado actual de la cuestión. En sintonía con estas cuestiones, los autores del capítulo sexto confirman que la competencia digital se percibe como insuficiente y proponen seguir trabajando en su desarrollo. El autor del siguiente capítulo destaca las ventajas y beneficios del aprendizaje basado en el juego y de la gamificación, referidos a motivación, participación, diversión, enfoques activos e interacción, de las intervenciones educativas lúdicas. Se cierra el bloque con los primeros resultados del proyecto “StartlearnING”, que permite la implementación holística de la enseñanza STEM en la escuela y en la formación del profesorado.

En la tercera parte, titulada “Formación del profesorado y competencias docentes”, los coordinadores del texto reúnen contribuciones con enfoques sugerentes que invitan a pensar sobre la formación, como la diversidad cultural y la necesidad urgente de formar en las competencias interculturales. En el capítulo sobre el prácticum –espacio privilegiado para la formación de estas–, los autores transitan por las diversas investigaciones que abordan la incidencia del prácticum en el desarrollo y consolidación de las competencias del profesorado de Educación Secundaria.

Por otra parte, los autores del capítulo decimoprimer o sostienen la necesidad de que los docentes sean formados tanto en competencias propias de su desarrollo

docente como en aquellas que han de trabajar con los estudiantes. Para ello, proponen convertir el aula en un laboratorio didáctico de innovación e investigación de la docencia.

A continuación, en el capítulo decimosegundo el autor explora el perfil competencial del docente. Presenta los resultados de una revisión narrativa de la literatura sobre el tema en la que se pone de relieve la brecha entre las funciones docentes e investigadora en la universidad. Es reseñable su puntualización del dinamismo y la flexibilidad de las competencias. Para quienes hemos seguido sus publicaciones nos parece un trabajo muy sugerente y actual que invita a repensar el reto que supone la formación de los docentes, más aún en el actual contexto de tensión entre investigación y docencia en el perfil de funciones de profesores universitarios, donde prevalece aquella sobre esta, como si la docencia fuera una carga y la investigación una oportunidad.

El libro se cierra con el capítulo decimotercero, de autoría colectiva, que presenta un análisis teórico sobre las competencias en investigación educativa. Sus autores destacan que no existe una cultura de investigación y proponen que la formación en las habilidades para investigar se convierta en una herramienta no solo para obtener evidencias científicas válidas, sino también para hacer de las diferentes instituciones educativas un espacio cotidiano de construcción de conocimiento, tanto en la enseñanza media como en la superior.

Así pues, se trata de una aportación valiosa, sugerente y destinada a un público amplio, en la que destaca su oportuna combinación de reflexión, investigación y formación del profesorado. *Investigación e internacionalización en la formación basada en competencias* contribuye a una aproximación teórica y práctica a nuevas líneas de investigación en la formación del perfil competencial del docente para dar respuesta a los desafíos y retos actuales.

M^a Luisa Barceló Cerdá
Universidad Villanueva